

querids ex compas,  
gerentes, subgerentes y jefes:

me permito dirigirme a uds... para expresarme. nada más.

por un largo rato pensé que no tendría sentido hacerlo. pero veo que sí. escribí una primera versión, de casi 10 páginas, que terminó siendo innecesariamente descriptiva. así que mejor intento ser breve.

antes de ingresar a la empresa, una sabia persona me aconsejó dos cosas: 1) no confíes en nadie, 2) no te tomes muy en serio eso de la 'transformación cultural'.  
en retrospectiva veo que no era mal consejo.

puedo imaginar una narrativa colectiva en la que mi despido tuvo sentido, fue justificado, necesario, impostergable. después de todo: quién en su sano juicio tiene una (supuesta) disputa con un|una colega y se lo hace saber a todo el piso mediante sus acciones? realmente es algo muy torpe, más si se lo interpreta como un despliegue de desdén y agresividad.

pero les invito a considerar otra posibilidad: lo mío fue una decisión consciente, de poner límites, de priorizar mi salud mental \*y física\*. el fenómeno de 'contagio emocional' \*existe\* y era esto lo que estaba experimentando, prácticamente a diario... en las últimas semanas con mayor intensidad todavía. por supuesto que pensé por mucho tiempo en no tomar ningún tipo de acción que pudiera llamar la atención del resto, porque sabía que nadie entendería realmente, sabía que terminaría siendo etiquetado yo como 'el malo de la película' (lo cual de todas formas ocurrió).

llegó un punto en el cual decidí -tras notar los efectos en mi salud y bienestar- poner límites... al comienzo de forma sutil. esto fue notado y, posterior a eso, llegó la propuesta de hablarlo.  
inicialmente reacio, ante los pedidos de explicación y sinceridad, comuniqué mis razones y mi necesidad de espacio... en ningún momento hubo malicia ni mala intención de mi parte. fue una conversación entre dos adultos y, tras ella, recibí la promesa de que quedaría entre los dos: de "no mencionar nada" y de "no armar problemas".  
pero esto no fue respetado: confié y esa confianza fue violada.

tras saber esto (y luego de haber tolerado los efectos del mencionado 'contagio emocional' en mi salud), tomé la decisión de cambiarme de lugar, al menos temporalmente. no quise hacer saber a nadie de mis razones, porque a mi parecer podía implicar el compartir con terceros

información extra, de forma innecesaria. fue solo tras ver el efecto que dicho cambio estaba teniendo en otros (quienes por supuesto, como yo, buscaban su bienestar... sin conocer los hechos en su totalidad), que decidí hablar con mis superiores y luego con colegas, para asegurarles que era algo entre dos personas, pedirles paciencia y decirles que todo volvería a la normalidad en poco tiempo. la única persona que me escuchó de verdad, que no tomó partido de inmediato y mostró liderazgo fue el gerente.

entre que una 'anormalidad' fue notada, hasta el día en el que se decidió mi despido, no pasó mucho tiempo. supe luego que el voto para la decisión vino de varios miembros del equipo. puedo entender, pero no validar: a mi criterio, fue algo apresurado e innecesario --- entiendo también al gerente, quien tuvo que tomar la decisión final, teniendo en cuenta la voluntad de otros... lo cual me parece excelente. mis respetos a su capacidad de escucha y liderazgo. entiendo que no fue una decisión fácil.

por mi parte, me agradezco por haber marcado mis límites, por haber escuchado y respetado lo que me comunicaba mi cuerpo. por permitirme expresarme también: es mi elección al final, sin importar si alguien más me lo haya sugerido ;)

llevo conmigo unas cuantas lecciones y la certeza de que no queda otra más que ir para adelante. no es fácil la situación de haber apostado por un trabajo, haber renunciado a uno anterior, para que el desenlace sea este. pero decido también dejar esto atrás.

yo no sé qué dirá el *eraí* de la empresa, si llegara a saber de esta situación. quizás tampoco estaría de mi lado (no espero eso de nadie que lea esto), pero ciertamente pondría los valores de la organización (y suyos) en primer lugar: tomaría decisiones basadas en ellos. para eso son los valores, al final --- mi intención nunca fue menoscabar el trabajo en equipo ni el clima laboral: vi mi bienestar emocional y físico en riesgo, vi la confianza perdida. tomé decisiones también y realmente no me arrepiento.

la empresa es admirable, ciertamente. desde el comienzo vi la oportunidad como única y valoré estar ahí. estoy realmente agradecido: di lo que pude de mí mismo, me auto-discipliné día a día, fui puliéndome y superándome continuamente para pertenecer de la mejor forma posible. compartí mi conocimiento, busqué aprender de otros y propuse innovaciones.

lamento el desenlace. pero ya está.

quisiera dejarles una última reflexión solamente.

estando ahí no solo entendí, sino que observé lo siguiente: que a menudo una alta productividad, excesiva dedicación al trabajo, perfeccionismo y búsqueda constante de validación... pueden ser rasgos individuales que se valoren en una empresa, que la hagan competitiva y productiva... pero también son, en algunos casos, manifestaciones de un desequilibrio interno, una forma de auto-distracción, una compensación ante dificultades y/o carencias en otras áreas de la vida, que requieren también atención. posiblemente -me atrevo a decir- sanación.

dificultades todos tenemos, en mayor o menor grado. somos personas, que tienen un efecto en los demás, en su entorno. quizás este efecto no es percibido a una distancia prudente, o no es notado por quienes mantienen su sensibilidad atenuada. pero existe. (y, por supuesto, veo que lo tuve yo también, al decidir poner límites.)

me pregunto: cómo sería la empresa si, en lugar de priorizar la selección de "los mejores talentos", los cvs más largos, los logros más admirables... cómo sería si buscara el equilibrio interno en sus integrantes, si considerara -y evaluara- la salud mental y emocional de los mismos?

dudo que se convierta así en una empresa menos competitiva.

en todo caso, sospecho que sería un entorno más sano. más confiable. y, quizás, uno en el cual sería menos probable que ocurra lo que ocurrió conmigo.

un abrazo fraterno

a todos aquellos con quienes compartí

palabras, sonrisas,

empatía y confianza.

muchas gracias

por leerme también,

ðan

20250825